

Postura de Livio frente al prodigio

He tratado en anteriores artículos ¹, de la importancia de los prodigios en Tito Livio y de su clasificación. Son éstos, dos aspectos del tema, fáciles de comprobar; pero de elaboración no tan fácil, por la suma de textos que se tiene que manejar. Ahora entramos en un terreno más escabroso. Se trata de examinar la postura ideológica del historiador romano ante la retahíla interminable de prodigios incorporados a su obra, es decir, la fe de Livio en los prodigios que narra.

Naturalmente que en la apreciación de los prodigios y el asentimiento a los mismos entran en juego factores muy diversos. Su interpretación está condicionada a determinadas circunstancias de ambiente, cultura y tiempo. Es muy relativa la fe que a determinados prodigios antiguos se puede prestar. Los antiguos tendrían por milagro, por ejemplo, ver al hombre cruzar los aires con aparatos tan pesados como nuestros aviones de reacción. La verosimilitud de los sucesos es en muchos casos subjetiva, pues su apreciación depende muchas veces de las costumbres, ideología y creencias de los pueblos donde el suceso se realiza ².

1. Cf. *Importancia de los prodigios en Tito Livio*, «HELMANTICA» 12 (1961) 27-46; *Clasificación de los prodigios titolivianos*, «HELMANTICA» 12 (1961) 441-461.

2. A propósito, dice Menéndez Pelayo que, preguntado una vez Díez González acerca de la conveniencia de representar el *Amphitruo* de Plauto, toda vez que su trama parece poco verosímil, contestó: «Parece estar defectuosa en la verosimilitud, que es parte tan esencial de la comedia;